



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *El Siglo Médico* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Jerónima, núm. 44, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—SECCION PRÁCTICA.—Facultad de Medicina de Madrid.—Clínica de obstetricia.—PRENSA MÉDICA.—Tratamiento de la hidartrosis por aspiracion.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.—Seccion literaria.—PARTE OFICIAL.—Reales órdenes. Sanidad militar.—Montepío facultativo.—Junta directiva.—Memoria y cuenta general.—VARIEDADES.—Mas sobre las oposiciones.—Una estacion invernal.—Gran establecimiento médico.—Gaceta de la salud pública.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

LAS RECOMPENSAS EN ESPAÑA.—ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA.

Constantemente vemos en los periódicos extranjeros premiarse los servicios prestados por los médicos, ya en epidemias, ya en los campos de batalla, bien en hospitales ó bien por trabajos literarios de utilidad reconocida. Esto, que desde luego nos halaga, por cuanto recae en honra de nuestra noble y humanitaria profesion, hace que comparemos y veamos la notable diferencia que existe entre esos paises y el nuestro.

En efecto, en España, donde no se escatiman por cierto las condecoraciones, sobre todo en el período que atravesamos desde la revolucion, pocas veces se conceden al verdadero mérito. Todos los dias vemos colmar de honores á personas que podrán valer mucho, pero que ninguna muestra de su génio han dado, siendo además desconocidos sus extraordinarios y verdaderos servicios, y en cambio otros que los prestan positivamente á su patria, y no á una bandera política de las que explotan al país, si no tienen un amigo que obtenga del ministro por gracia lo que en justicia les pertenece, pueden estar seguros que no obtendrán sus trabajos la merecida recompensa.

Todos recordamos las epidemias, tifoidea y variolosa, que en los últimos años reinaron en Madrid; sabi-

do es tambien el celo con que los profesores de Beneficencia combatieron estos terribles azotes; aun están presentes en nuestra memoria las víctimas que causaron, sobre todo la primera, en médicos y practicantes; pues bien, algun tiempo despues se significaron para la cruz de Beneficencia á algunos de los que más se habian distinguido en tan humanitario servicio; y solo se formó expediente, concediéndosele esta condecoracion, al señor director del Hospital general, es decir, al que ménos se expuso y trabajó, por ser jefe administrativo, y esto es de presumir que fué por influjo político.

El gobierno, á propuesta de la Real Academia de Medicina de Madrid, nombró, há mucho tiempo, una comision de profesores notables que redactaran la *Farmacopea Oficial Española*, obra de difícil desempeño, que exigia algunos años de asiduo trabajo, aprobada despues y recomendada por aquella ilustre Corporacion, y declarada oficial por el gobierno para que rija en el Estado; pues bien, los dignos individuos de esta importante comision, á quienes se designó para varias recompensas en premio de tal servicio extraordinario, unos las recibieron despues de más ó menos tiempo, y las de otros todavía están por despachar en el ministerio. Y esto es más notable por cuanto á los individuos de la Comision de Códigos, trabajo completamente análogo aunque en otra escala, se les premió á todos con grandes cruces. ¡Es verdad que estos señores eran todos *hombres políticos*, y los médicos no son más que médicos!

Aun podriamos, así, aumentar el catálogo de las injusticias en nuestra clase, en la que asombran, sin embargo, por el contraste, algunas distinciones que en estos últimos años se han concedido.

Pero excusado es que nos esforcemos en citar más ejemplos para demostrar lo que está en la conciencia de todos; sin embargo, no podemos menos de condoler-

nos de que la intriga y el favor, cuando no la desvergüenza, sean por lo general las *virtudes* que logran las recompensas destinadas para honra, premio y estímulo, y que así se prostituyen y menosprecian en nuestra desbarajustada pátria.

—El lunes último celebró, como de costumbre, su sesion semanal la Junta central de la *Asociacion médico-farmacéutica*. En ella se siguió trabajando en la organizacion de este cuerpo profesional, que por de pronto parece asegurada su subsistencia por mucho tiempo, siendo de esperar que entre tanto se robustezca y consolide con el apoyo de la mayoría de los profesores españoles.

Solo la ignorancia ó la mala fé pueden oponerse, dentro de las mismas clases médicas, al desarrollo de esta grande institucion, tan reclamada por el espíritu de los tiempos. Pero los médicos sensatos no se dejarán seducir por ciertos alardes impertinentes, suscitados siempre por miras individuales, con perjuicio evidente de la generalidad. No envidiamos á algun periódico la triste gloria de oponerse á la realizacion de una idea de fraternidad profesional. Por nuestra parte ni directa ni indirectamente hemos querido jamás declarararnos contra proyectos de este género, aun cuando hayan parecido mal encaminados, temiendo incurrir en responsabilidad ante la historia si por nuestra culpa dejaban de realizarse. Toda idea de asociacion merece vivir, porque viviendo podrán corregirse sus defectos, si los tiene, y por lo tanto se le debe, si no aplauso, por lo menos aquiescencia para que se desarrolle sin trabas ni obstáculos.

Pero no es este el caso en que nos hallamos. Precisamente la *Asociacion médico-farmacéutica española* ha empezado á organizarse sobre las bases que creemos más sólidas y seguras, sin que ningun vicio se haya introducido ni pueda introducirse fácilmente en ella. De esto nos ocuparemos más extensamente en ocasion oportuna.

LINO CARCEDA.

MADRID 18 DE FEBRERO DE 1872.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Sociedad anatomo-patológica de Bruselas.—En una de las últimas sesiones de 1871 se dió cuenta de los trabajos de la corporacion en el año que entonces terminaba, y aunque el mismo autor del informe se lamentaba de la esterilidad relativa de resultados en el período á que se refiere, es lo cierto que enumera despues multitud de casos, algunos muy curiosos, presentados á la corporacion, que no dan mezquina idea de la laboriosidad de los médicos belgas. Refiere entre otros los datos debidos á los Sres. Crocq y André relativamente á la fiebre tifoidea y á las viruelas, y

en cuanto al primero de estos autores, dice: «Nos ha demostrado que en la fiebre tifoidea está enfermo el aparato linfático abdominal, pero que las alteraciones son más ó menos graves. Con las autopsias á la vista ha consignado que, en una série de hechos, puede la inflamacion de los folículos intestinales terminar por reabsorcion, por resolucion, como se ve en la calentura tifoidea abortiva, que rara vez ocasiona la muerte, por cuya razon han negado muchos autores semejante terminacion. En otros casos se produce la ulceracion intestinal por rotura de los folículos, que se cura rápidamente, es decir, en tres ó cuatro semanas. Por último, en una tercera série de hechos ha observado el Sr. Crocq que se produce por esfacelo una úlcera profunda, constituida en su fondo por la túnica muscular. Esta variedad, la más grave de todas, causa á menudo la muerte y suele tardar dos ó tres meses en curarse.»

La guerra franco-prusiana ha proporcionado tambien á la sociedad algunas piezas interesantes, como son las procedentes de una bala que, despues de interesar el riñon, habia ido á alojarse entre la primera y tercera vértebras lumbares, y de otra que redujo una parte del fémur á pequeños fragmentos, ocasionando la muerte del sugeto por no haberse acudido á tiempo á los medios eficaces en tales casos.

Por último, hallamos citadas en esta revista otras muchas observaciones, cuyo estudio no puede ménos de ser interesante, porque mantiene vivo el movimiento científico. En todos los grandes centros de poblacion deberian explotarse de esta y de todas las maneras posibles, los elementos de instruccion que se acumulan en los hospitales y en la práctica privada.

Academia de Ciencias de Paris.—Entre las comunicaciones dirigidas á esta corporacion pueden interesar á los médicos: una del Sr. Dareste sobre la presencia del almidon en el líquido fecundante siempre que no existen espermatozoides, de donde se infiere al parecer que el almidon se eleva, digámoslo así, á una potencia vital mayor cuando el esperma reúne las condiciones que le hacen apto para la generacion; y otra del Sr. Jansseu relativa al eclipse de sol ultimamente observado desde el Malabar. Asegúrase que de esta observacion resulta comprobada la existencia de una materia luminosa fuera del sol, punto de astronomía que puede importar mucho al estudio de la constitucion de los espacios interplanetarios.

Siguen los astrónomos tratando de evaluar exactamente la temperatura del sol, pero con tan infeliz resultado, que mientras el P. Sechi la aprecia en diez millones de grados, el Sr. Pouillet la reduce á valores que oscilan entre 1.461 y 1.761 grados. Nuevos experimentos hechos por el Sr. Vicaire acreditan que la temperatura solar es enteramente comparable con la de nuestras llamas, y que no nos equivocariamos mucho afirmando que es inferior á 3.000 grados.

En una Memoria presentada por el Sr. Rabuteau se consignan los siguientes datos:

Los cloruros de sódio, de potasio y de magnesio activan la nutricion, habiéndose demostrado por ex-

perimen
mentan
urea y e
frecuenc
de potas
muy poc
en la car
horas s

Segun
explica p
del jugo
por la m
bada por
fluencia
la ventaj
servacion
tono de l
orgánica
viene á s

Lo qu
del Sr. R
gar de la
bre todo
salud. ¿P
En parte
vaciones
añadirse
centes.

Tambie
perclorur
reduce al
de divers
mina y e
Cree, sin
racion pr
bien pare
bado por

En fin,
cloruros d
mio, de
nurias co
propone d
minadas
de album

Academ
uno de 6.
esta corpo
la obtenci
veces se h
lado la d
definida;
un alcaló
camente e
gicament
da dejan d
periódicos
en estos d
der á los e

No se h
respecto d
cia recon

perimentos sostenidos durante muchos dias que aumentan de una manera notable la eliminacion de la urea y elevan la temperatura animal. En cuanto á la frecuencia del pulso, el cloruro de sódio la aumenta, el de potasio la disminuye. Comparando un régimen muy poco salado con otro muy salado, la diferencia en la cantidad de urea eliminada en las veinticuatro horas se eleva á cerca de veinte por ciento.

Segun el autor, esta accion sobre la nutricion se explica por el aumento en la secrecion y en la acidez del jugo gástrico que provoca el cloruro de sódio, y por la mayor proporcion de glóbulos rojos, comprobada por los Sres. Plouviez y Poggiale bajo la influencia de esta misma sal. Así nos damos cuenta de la ventajosa accion del régimen salado para la conservacion de la salud de los animales; se mantiene el tono de la economía sin que se acumule la materia orgánica, porque la desasimilacion elimina lo que viene á sobrar por esceso de asimilacion.

Lo que se infiere realmente de los experimentos del Sr. Rabuteau es una confirmacion del hecho vulgar de la saludable influencia de ciertas sales, y sobre todo de la sal comun, en la conservacion de la salud. ¿Puede explicarse este hecho químicamente? En parte sí, y á ello propende el autor con las observaciones que le sugiere la teoría, y á las que podrian añadirse otras muchas, no ménos rigurosas y convincentes.

Tambien ha comprobado el Sr. Rabuteau que el percloruro de hierro introducido en la economía se reduce al contacto de las materias albuminóideas y de diversas sustancias orgánicas, no coagula la albúmina y es fácilmente absorbido por el estómago. Cree, sin embargo, que el protocloruro es la preparacion preferible para los usos médicos, lo cual, si bien parece así químicamente, necesita ser comprobado por la clínica.

En fin, estos experimentos se han extendido á los cloruros de oro y de paladio, y á los acetatos de cadmio, de uranio, etc., los cuales producen albuminurias complicadas con lesiones renales. El autor propone distinguir á estas y otras afecciones, determinadas por causas análogas, con el nombre comun de albuminurias metálicas.

Academia de Medicina de Paris.—Dos premios uno de 6.000 francos y otro de 1.400, ha acordado esta corporacion á favor de dos Memorias relativas á la obtencion de la digitalina, cuestion que por tres veces se habia sacado á concurso. Por fin se ha aislado la digitalina pura cristalizada, químicamente definida; la terapéutica se halla ya en posesion de un alcalóides vegetal dosificable, que ha sido clínicamente experimentado por el Sr. Marrotte y fisiológicamente por el Sr. Vulpian, con resultados que nada dejan que desear. Así se afirma al ménos en los periódicos médicos de la vecina república, y fiándose en estos datos pueden los profesores españoles proceder á los ensayos que crean conducentes.

No se halla tan de acuerdo la Academia de Paris respecto de la accion del tanato de quinina, sustancia recomendada por algunos como sucedánea del

sulfato de quinina, y que uno de los aspirantes al premio Barbier aconseja contra el cólera, asimilando esta enfermedad á un acceso de calentura pernicioso. Semejantes pretensiones han sido impugnadas, entre otros, por el Sr. Chauffard, primero, porque en su concepto el cólera difiere esencialmente de las enfermedades palúdicas en el solo hecho de ser contagioso, carácter que falta absolutamente en las últimas, y además porque el tanato de quinina es enteramente inerte.

Esta última opinion, que es la de la mayoría de los médicos racionalistas, se funda en la observacion clínica, y principalmente en el antagonismo farmacológico de la quinina y el tanino, que como es sabido se neutralizan mutuamente, dando lugar á un preparado insoluble. Sin embargo, no faltan algunos que sostienen la posibilidad, y aun el hecho, de una accion terapéutica del tanato de quinina, análoga á la de otras sustancias insolubles tambien, como el bismuto, y por lo tanto no puede darse la cuestion como definitivamente juzgada.

Algo pudiera decirse tambien acerca de la absoluta separacion que el Sr. Chauffard quiere establecer entre el cólera y las intermitentes perniciosas. La propension á separar absolutamente las enfermedades nos parece tan viciosa y poco racional como la propension contraria á identificarlas tambien absolutamente. Por otra parte, la cuestion del contagio del cólera y del no contagio de las intermitentes ofrece todavía puntos delicados, que necesitan detenido examen y amplia discusion. No diriamos, pues, nosotros que el cólera y una intermitente perniciosa son cuadros morbosos muy análogos, pero tampoco tan distintos que deje de poder convenirles en circunstancias determinadas un mismo medicamento. Estas cuestiones no se deciden *a priori*, como parece aspirar á hacerlo el Sr. Chauffard, sino por la experiencia clínica.

Sociedad de cirugía de Paris. Merece mencionarse un caso de herida de la tibia por arma de fuego, en el cual se practicó la reseccion de más de la mitad de dicho hueso.

Cuando el Sr. Chipault se encargó del herido contaba ya la lesion siete meses de antigüedad y se habia consolidado la fractura; pero existia una necrosis que parecia ocupar todo el espesor del hueso. El miembro estaba en flexion permanente: se hizo la reseccion de la tibia en una extension de 18 centímetros, empezando por serrarla en su parte media para separar sucesivamente los dos fragmentos. Se desprendió con facilidad el periostio; se colocó el miembro en una vilma acanalada, con una almohadilla bajo la corva para impedir la dislocacion del fragmento superior. El enfermo se curó, consiguiendo poder andar apoyado en un baston.

Con motivo de esta observacion ha llamado el señor Després la atencion de la sociedad hácia la insuficiencia de los aparatos almidonados, etc., en los primeros dias de las fracturas por armas de fuego. Dijo que en tales casos se hacia pronto muy imperfecta la contencion del miembro, sobreviniendo fle-

mones, gangrenas y necrosis. Observó además que en esta especie de heridas se desprende fácilmente el periostio, sin duda por la conmoción que sufre el hueso, siendo este un motivo más para no acudir á la amputación, sino más bien á la resección, en todos aquellos casos en que no están gravemente comprometidos los vasos y nervios principales.

De la discusión promovida sobre este punto parece resultar: 1.º Que los aparatos solidificados pueden ser útiles en las fracturas de los huesos por armas de fuego, con tal que no se usen aparatos cerrados, sino aparatos de tablillas laterales ó con ventanas, y cubiertos de una capa impermeable, cuidando además de no aplicarlos demasiado pronto. 2.º Que el desprendimiento del periostio hasta más ó menos lejos del sitio de la fractura no debe atribuirse, como cree el Sr. Després, á la contusión de los huesos, sino al derrame de sangre á la inmediación de los puntos fracturados.

¿Hasta qué punto es útil el *drenaje* para evitar la castración? El Sr. Chassaignac cree que: «en todos aquellos casos en que por la antigüedad de la enfermedad, la fatiga, los dolores y el desmejoramiento del sugeto, debidos á un tumor testicular, se plantea la cuestión de la castración, se debe ante todo hacer una punción exploradora, y si sale pus, proceder por simple incisión. Cuando esta es insuficiente, se debe practicar el *drenaje*, sin decidirse nunca á la mutilación testicular en razón de accidentes puramente supurativos, por complicados que parezcan á primera vista.»

Semejante doctrina es muy racional y á primera vista parece que no puede suscitar objeción alguna. Ni aun se concibe que haya prácticos tan poco prudentes, que por una mera supuración procedan á la extirpación del testículo. Así es que en la discusión solo se pusieron restricciones, especialmente por el Sr. Demarquay, para los casos de afección tuberculosa. Entonces, si los pulmones están sanos, las fistulas son muchas y los accidentes graves, se opta generalmente por la amputación, la cual es casi siempre de éxito seguro para la salud general del individuo. Sin embargo, el Sr. Chassaignac asegura que por medio de la aplicación metódica de tubos de desagüe ha obtenido siempre resultados satisfactorios, sin que haya necesitado en caso alguno extirpar el órgano, aun cuando estuviera tuberculoso.

Por más que parezca difícil participar de las esperanzas, tal vez excesivas, del Sr. Chassaignac, bueno será tenerlas presentes para no precipitarse en la aplicación de una operación tan considerable como lo es siempre la extirpación de uno y, sobre todo, de ambos testículos.

DR. RESANO.

SECCION PRÁCTICA.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

Clinica de Ginecología, Obstetricia y Niños, á cargo del Dr. D. Francisco de Cortejarena.

Observaciones tomadas por los Sres. D. Antonio Rico Gimeno y D. Manuel Meana y Hurtado.

Clinica de Ginecología.

Durante el mes de Diciembre, el movimiento fué el siguiente:

<i>Existian.</i>	<i>Entradas.</i>	<i>Operadas.</i>	<i>Altas.</i>
13	11	2	16

Ingresaron en esta Clínica cuatro mujeres con inflamaciones varias del cuello de la matriz, de índole crónica, y una con metritis parenquimatosa subaguda que empezó algunos meses después del parto. Nada nuevo hay que notar en estos casos que no se haya dicho en las revistas anteriores. Respecto á su tratamiento, en la parenquimatosa se emplearon varias aplicaciones de sanguijuelas, y como era poco intensa se dominó con facilidad.

Entre las enfermas dadas de alta es digna de mencionarse una que ocupaba el núm. 14, de 29 años, robusta, habia tenido dos partos y padecía hacia seis meses un infarto crónico en ambos labios del cuello uterino; estaban notablemente abultados y de un color rojo intenso; la enferma acusaba fuertes dolores hácia el epigastrio, caderas y region sacra; tenia astringencia de vientre y flujo leucorreico no muy abundante. El tratamiento consistió al principio en baños de asiento é inyecciones emolientes y aplicación de 4 ó 5 sanguijuelas al cuello de la matriz; pero siendo estas bastante malas por su tamaño y calidad, cada vez que se aplicaban eran más intensos los dolores en el mismo día, porque la congestión que estas ocasionaban no se disipaba por la salida de la sangre en cantidad conveniente, y solo notó mejoría una sola vez que la enferma pudo proporcionarse más sanguijuelas. Viendo que el remedio empleado era por el contrario perjudicial, se acudió al uso del escarificador del doctor Cortejarena; dos veces á la semana se estrajo con este instrumento la cantidad de sangre que se creyó necesaria y que vieron los alumnos reunida en el tubo del speculum; desde las primeras aplicaciones la enferma experimentó un alivio notable, siendo los dolores menos intensos; el cuello de la matriz disminuía considerablemente de volumen, y progresando la mejoría, salió la enferma completamente curada. Este es un caso que demuestra la utilidad de las escarificaciones en el cuello de la matriz, sobre todo cuando son secundadas por la aspiración neumática, como se hace fácilmente con el instrumento que el profesor de la asignatura ha publicado ya en la Memoria impresa correspondiente al curso pasado.

Ha salido de la Clínica, al parecer en buen estado, una enferma de que ya nos ocupamos en la revista de Octubre, que tenia cáncer en la matriz, y en la que, como ya dijimos, desde que se la administró el tanino al interior habian cesado las hemorragias mortales que tenia continuamente; siguió mejorando y la enferma ha podido salir de la Clínica creyéndose curada; ¿no podría ser este uno de los tantos casos de curación que á menudo se prego-

nan en las publicaciones periódicas? Así lo hace presumir no fijándose más que en el aspecto exterior.

Ha llamado notablemente la atención una niña de 14 años, que se presentó con signos aparentes de una lesión orgánica del corazón; tenía en efecto grandes palpitaciones cardíacas, muy frecuentes, acompañadas de gran ruido de roce y de fuelle, que se percibían sin más que aplicar la mano sobre la región precordial; el pulso era frecuente, isocrono con los latidos del corazón, pequeño y débil; la niña estaba pálida, demacrada; no podía adoptar por completo el decúbito supino y tenía tos frecuente y seca. Por los antecedentes se averiguó que hacía mucho tiempo presentaba dicho aparato sintomático, y se atribuía á un susto ocasionado por haber sido víctima esta pobre niña de un brutal atentado; también dijo su padre que había padecido dolores en las articulaciones cuando más niña.

Discurriendo sobre la afección que presentaba esta enferma se dudaba, como era natural, entre una lesión orgánica del corazón, una afección nerviosa ó una alteración de la sangre, y después de algunas disensiones se acordó establecer un tratamiento que llenara la doble indicación de moderar la excitación nerviosa del corazón y de reconstituir la sangre empobrecida; se empezó por administrar la digital en polvo y la morfina á las dosis de medio grano de la primera y un cuarto de grano de la segunda, cuyo tratamiento dió por resultado desde los primeros días una disminución notable de los síntomas enunciados, por lo que no vaciló el profesor en aumentar más la dosis, ya crecida, de digital, con lo cual aumentó la mejoría que la enferma apreciaba perfectamente. Pasados los primeros días se dispuso el aceite de hígado de bacalao y el tartrato férrico potásico á dosis pequeñas y progresivas. A los dos meses después se observa que aunque los latidos cardíacos son más fuertes que en el estado normal y se sienten todavía los ruidos de roce y fuelle, es con tan poca intensidad, que la enferma puede dormir bien acostada sin tener tos, y su estado general es tan satisfactorio que sale de la Clínica en la idea de continuar con el mismo plan. Hemos tenido ocasión de ver después á la paciente y continúa en muy buen estado; ¿habrá cloroanemia y una afección nerviosa del corazón solamente, ó habrá también alguna lesión orgánica? Solo la observación futura puede disipar estas dudas, pero ello es lo cierto que la doble indicación que se presentaba se ha llenado bastante bien con el tratamiento empleado.

Como caso notable de tumor de las mamas puede citarse el que se refiere á una mujer de 48 años, residente hace mucho tiempo en Madrid y de buena salud habitual; tuvo la menstruación á los 17 años, que le ha durado hasta los 45; no ha parido nunca.

Hace dos años se la presentó un tumorcito en la parte externa del pezón de la mama derecha del tamaño de un garbanzo, que aumentó hasta el de una nuez, con una costra en su centro que daba una exudación poco abundante. Después apareció otro tumor en la mitad superior de la misma mama y otro en la axila. Todos continuaron creciendo á pesar de las unturas empleadas.

Cuando ingresó en la Clínica presentaba esta enferma en la parte externa de la mama derecha un tumor de unas tres pulgadas de extensión, duro, lobular, adherido á la piel, con una costra por la cual sale un líquido claro. En la mitad superior de la mama hay otro tumor dividido en dos porciones y con varios mamelones del grueso de una avellana adherentes á la piel, que está rubicunda. Hay otro tumor en la axila del tamaño de una

castaña, y otros pequeños que se perciben fácilmente. El tumor, pues, comprende toda la mama derecha en una extensión oblícua de 20 centímetros y 16 transversalmente; está ulcerado en su parte media, por donde sale alguna cantidad de sangre; la enferma siente dolores que la molestan bastante.

El día 5 de Diciembre se procedió á la extirpación de este enorme tumor del modo siguiente: Después de bien elevado el brazo y sostenido por un ayudante para poner en tensión el hueco de la axila, se hizo en este una incisión cayendo directamente sobre ganglios infartados, y dando la suficiente extensión para poder aislar el paquete de ganglios con los dedos, introdujo estos entre la arteria axilar, cuyos latidos se percibían perfectamente, y dichos ganglios; el operador empleó luego un bisturí de botón, y desecando con mucho cuidado, y rasgando al mismo tiempo con el mango del instrumento, quedó bien pronto la axila libre de tejidos sospechosos. Se prolongó después esta primera incisión, dirigiéndose por el borde inferior de la mama hasta cerca del esternon, inclinándose hacia arriba y llegando hasta un través de dedo por debajo de la clavícula, para encontrarse con la incisión primitiva; se circunscribió así con esta extensa incisión circular toda la parte enferma; profundizando después con prontitud y energía, se llegó pronto á las masas musculares, sobre todo del pectoral mayor, separando gran número de sus fibras superficiales, á las que estaba adherido el tumor. En menos de siete minutos quedaron eliminados todos los tejidos enfermos, y resultó una extensa herida de más de 20 centímetros, en cuyo fondo se veía el músculo pectoral mayor completamente diseccionado y que no podía cubrirse por no haber tejidos inmediatos; el operador prefirió dejar esta herida al descubierto que no hacer antoplastias, que por otra parte no era fácil hacer por las pocas carnes de la enferma y el temor de agregar muchas heridas á la ya extensa que se había hecho.

Después de bien reconocida la herida y aplicando algunas ligaduras, se cubrió toda la superficie cruenta con el papel de Lister, que por su especial testura impide el contacto del aire y demás agentes exteriores, y permite ver la herida como á través de un claro cristal. Una torta de hilas secas, una compresa y un vendaje de cuerpo fué el único apósito que se aplicó.

La masa cancerosa extirpada era dura, rechinaba al corte del bisturí y en su centro presentaba un foco sanguinolento; el tumor pesó 285 gramos.

La operada entró pronto en reacción moderada y no presentó accidente alguno. No se tocó el apósito hasta el día 15; esto es, diez días después de la operación, y la herida se encontró en buen estado de cicatrización, llamando por esto la atención de los asistentes; un pus loable y en mediana cantidad bañaba toda la superficie herida. Se aplicó una compresa ligeramente encerada, y sucesivamente se han renovado las curas cada diez ó doce días, según lo ha exigido la cantidad de supuración. Así se ha conseguido la reparación de las partes perdidas en breve tiempo, con relación á la extensión de la herida. La enferma curará pronto, y será siempre un buen ejemplo de la influencia benéfica de las curaciones tardías y de la sencillez de los apósitos en estos casos.

Clínica de Obstetricia.

EMBARAZADAS.

Existían.	Entradas.	Paridas.	Niños.	Niñas.
24	15	14	6	8

Las presentaciones fueron la cefálica, y solo hubo una pelviana, naciendo un niño muerto.

Es de notar que en este mes presentaron la mayor parte de las púerperas dolores en la region umbilical y aumento de volumen en la matriz, con disminucion del flujo loquial; indicios como es sabido de inflamacion uterina, debida sin duda al intenso frio que hizo en este tiempo. Afortunadamente se pudo dominar estas ligeras metritis puerperales con aplicacion de sanguijuelas á la region hipogástrica, y cuando las circunstancias de las paridas lo han permitido se ha hecho alguna pequeña sangría de la mano, que ha dado el pronto y notable resultado que habitualmente produce este importante recurso.

Ninguna otra cosa ha ocurrido en esta Clínica que deba mencionarse durante el mes de Diciembre.

Dentro de breves dias publicaremos el resumen estadístico del año 1871.—*Manuel Meana y Hurtado*.—*Antonio Rico y Gimeno*.

PRENSA MÉDICA.

Tratamiento de la hidartrosis por aspiracion; por el Dr. Dieulafoy.

Es curioso ver con qué facilidad, en terapéutica, son alternativamente admitidas como buenas, ó desechadas como malas, ciertas ideas. Cuando se leen en los trabajos de Velpeau y Bonnet (de Lyon) los buenos resultados que ha dado en sus manos la puncion é inyeccion iodada en los casos de hidartrosis de la rodilla, se pregunta uno si solamente una prudencia algo tímida ha hecho preferir en estos casos otros tratamientos más largos y poco eficaces, como el uso del vejigatorio ó el barnizamiento con la tintura de iodo.

Estos dos últimos medios, de los cuales tanto se ha abusado, nos parecen en general poco útiles para la supresion del líquido en la hidartrosis, siendo por lo común una espectacion disfrazada, no exenta muchas veces de dolores y otros accidentes. Y más de una vez se ve á los enfermos sujetos á este tratamiento por algunos dias con la piel demudada en una gran superficie y expuestos á los efectos de la supuracion, iritis ó erisipelas, y sin que esto pueda traerles ventaja alguna.

Si la puncion é inyeccion de sustancias irritantes es un proceder, en general, poco usado, es ciertamente porque al lado de los buenos resultados por él obtenidos se encuentran multitud de casos en los que el remedio ha sido peor que la enfermedad. Y M. Boinet (1) ha recogido veinticuatro observaciones, las cuales bastan para convencerse de que á la inyeccion iodada acompañan las más de las veces accidentes inflamatorios locales y generales, que han obligado á usar un plan antiflojístico enérgico. Esto, y el no ser un remedio completamente seguro, ha hecho caer indudablemente en el descrédito este método, que se reserva solo para casos excepcionales ó hidartrosis muy crónicas y rebeldes.

Nosotros hemos creído deber usar la aspiracion subcutánea en los derrames de las serosas articulares, apoyados en la siguiente idea, que tratamos de generalizar: «cuando un líquido, de cualquier naturaleza, se acumula en una cavidad serosa y esta es accesible, sin perjuicio del enfermo, á nuestros medios de investigacion, nuestro primer cuidado debe ser retirar este líquido; si se llena

de nuevo se le retirará otra vez, y cuantas veces sea necesario, á fin de agotar la serosa por un medio completamente mecánico é inofensivo, antes de soñar en modificar la secrecion por agentes irritantes y muchas veces perjudiciales»

Los enfermos, que tienen relacion con el asunto que discutimos, han sido todos tratados por aspiracion. Más adelante discutiremos el valor del procedimiento, é indicaremos el manual operatorio que nos parece debe seguirse.

Observacion 1.^a Hidartrosis aguda.—Aspiracion.—Curacion en dos dias (M. Kaucher).—Mr. X., de 50 años, buena constitucion y sin antecedentes reumáticos, á consecuencia de un mal paso en una escalera se le presentó á los cuatro dias una hidartrosis en la rodilla izquierda; el enfermo se aplica un vejigatorio, y al quinto dia de enfermedad llama á su médico; se propone desde luego la aspiracion, pero prefieren aguardar la curacion del vejigatorio. A los dos dias la tumefaccion es más considerable, el dolor muy vivo, la rodilla mide 39 centímetros de circunferencia, el derrame se evalúa en 35 gramos.

Se introduce la aguja núm. 2 al lado externo de la articulacion, y aspira 45 gramos de un líquido cetrino ligeramente viscoso. En el momento el dolor desaparece y la rodilla toma su forma normal; se ejerce sobre la articulacion una compresion bastante fuerte, y el enfermo guarda quietud.

Al dia siguiente el enfermo se encuentra completamente bien, pudiendo salir á pié á las cuarenta y ocho horas de la puncion.

Observacion 2.^a Hidartrosis con traumatismo.—Tres aspiraciones.—Curacion en ocho dias (Dieulafoy).—Un hombre de 37 años se ve afectado de una escarlatina de mediana intensidad, pero se queja sobre todo de un vivo dolor en la rodilla derecha, sobrevenido á consecuencia de una caída que ha sufrido hace cuatro dias. La articulacion mide 41 centímetros de circunferencia, la rodilla está deforme, los tejidos están tensos, y se percibe muy confusamente el choque de la rotula con los condilos, el dolor es constante y se exaspera al menor movimiento. Algunos medios anti-flojísticos no mejoran nada este estado; hacemos entonces una puncion con la aguja número 2, que aspira 70 gramos de un líquido muy sanguinolento. El alivio es inmediato, los movimientos se efectúan con facilidad y la rodilla toma casi su forma normal. Despues de la evacuacion del líquido se hizo una compresion sobre la articulacion, y la noche la pasó sin dolor. Al dia siguiente, la rodilla contiene alguna cantidad de líquido; se extraen 25 gramos, y se comprime la articulacion con una venda. Dos dias despues, tercera y última aspiracion de 20 gramos de un líquido rosado. Cinco dias despues el enfermo es dado de alta.

Podemos, pues, asegurar despues de esta observacion que los derrames de sangre traumáticos de la articulacion de la rodilla se curan fácilmente por la aspiracion seguida de compresion. Dos cirujanos de los hospitales, MM. Heurteloup y Tiliaux y el profesor Axeufeld, han observado hechos análogos, en que una sola aspiracion ha bastado para la curacion.

Observacion 3.^a Hidartrosis de la rodilla izquierda.—Curacion por una sola aspiracion (M. Lécuyer).—Ernesto Housteau, de 20 años y constitucion vigorosa, entró en el hospital de San Carlos, Clínica del Dr. Duploux, con una hidartrosis doble que databa de dos meses sin causa apreciable, aunque por los fuertes dolores que tuvo al principio de su enfermedad pudiera referirse la hidartro-

(1) Iodotherapie.

sis á una artritis aguda preexistente: en el día no presenta fenómeno alguno inflamatorio. El derrame, moderado en la rodilla derecha, es muy abundante en la izquierda: los fondos de saco superiores de la sinovial están muy distendidos, y el choque característico de la rotula contra los condilos no deja duda de la presencia de un líquido en la articulacion. Despues de emplear varios medios inútilmente, el Dr. Duploux se decide á punccionar la articulacion con la aguja núm. 2 del aparato de M. Dieulafoy. Este aparato funciona por primera vez en la Clínica.

Despues de llevar el líquido á los fondos de saco superiores mediante algunas vueltas de venda, el operador introduce oblicuamente la aguja en el fondo de saco externo, debajo del tendón del triceps, y hace sucesivamente, sin moverla de este sitio, dos aspiraciones con el cuerpo de bomba: se extraen 76 gramos de un líquido amarillo rojizo, viscoso y homogéneo en el momento de su extraccion que no tarda en separarse en dos capas; la superior limpia y trasparente, y la inferior oscura, glutinosa, formada en su mayor parte de agua y de una red albuminosa, coloreada por algunos glóbulos sanguíneos: el microscopio revela la presencia de algunos glóbulos purulentos. Se hace una compresion exacta sobre la rodilla, y se coloca el miembro en una gotera de Bormet durante veinticinco días.

La hidartrosis no se reproduce; pero á los pocos días salió el enfermo de la Clínica, y no se ha podido llevar á su término la observacion.

Observacion 4.^a Hidartrosis de la rodilla izquierda. Primera aspiracion. — Resultado inmediato favorable, pero, como en el anterior, no se ha podido confirmar el resultado definitivo.

Observacion 5.^a Hidartrosis con líquido purulento. — Siete aspiraciones. — Curacion. (Dieulafoy.)

Observacion 6.^a Hidartrosis ligeramente purulenta. — Treinta aspiraciones. — Curacion. — Como se ve, en este caso ha habido necesidad de practicar treinta punciones. El tratamiento duró tres semanas; el derrame se reproducia con tal rapidez, que en veinticuatro horas daba cada articulacion 120 gramos de líquido; los dolores vivísimos desaparecian inmediatamente despues de la puncion, pero reaparecian apenas se verificaba de nuevo el derrame. Se hicieron aplicaciones de hielo con buen éxito, y la serosa de la rodilla sufrió sin inconveniente alguno estas quince picaduras sucesivas que se hicieron en un espacio del tamaño de una peseta.

Observacion 7.^a Hidartrosis. — Dos aspiraciones. — Curacion (*L'Aveille Médical*). — Esta hidartrosis ligera crónica recidivó despues de la primera puncion por el ejercicio demasiado activo del enfermo. Se extrajeron en la primera aspiracion 35 gramos, y 40 en la segunda, de un líquido gris claro, un poco turbio, y que dió un precipitado blanco, pulverulento, albuminoso, en la vasija que le contiene.

Observacion 8.^a Hidartrosis en el curso de un reumatismo. — Tres aspiraciones. — Curacion en nueve días. (Dieulafoy.)

Muchos más casos pudieran citarse; pero estos bastan para mi objeto. En efecto; todos estos enfermos han curado por aspiracion simple sin inyeccion; pero el punto más interesante es comparar la duracion de este tratamiento con el de los vejigatorios, alternando con la compresion y la tintura de iodo.

Basadas en la duracion de nuestro tratamiento admitimos tres categorías.

En el primer grupo figuran las hidartrosis curadas por

una, dos ó tres aspiraciones; es decir, de tres á ocho días. Como ejemplo pueden citarse, además de otros varios, las dos primeras observaciones que preceden. Generalmente estas hidartrosis, tan fácilmente curadas, son de origen traumático, ó cuando sobrevienen de una manera sobre-aguda, con dolores vivos é hinchazon inmediata. El líquido extraido es espeso, fibrinoso, de color verde y con bastante cantidad de leucocitos.

En el segundo grupo colocamos aquellas que necesitan cuatro, cinco y seis aspiraciones, ocho á quince días de tratamiento. Como ejemplos las observaciones 5.^a y 8.^a Estas hidartrosis, en general, se presentan de una manera lenta é insidiosa, las más veces sin causa apreciable, siguiendo la marcha habitual de las serosas, que parecen desarrollarse tanto mejor cuanto más latente hacen su presentacion. El líquido contiene mayor número de leucocitos que los anteriores.

Al tercer grupo pertenecen las hidartrosis muy antiguas ó las agudas, que por una causa para nosotros desconocida se reproducen con una facilidad pasmosa: ejemplo la observacion 6.^a Estas hidartrosis ceden en general al tercer setenario; si pasado este persisten, creemos se la oportunidad de tratar de la inyeccion iodada, sin hacer pasar al enfermo por otros medios que hacen inútilmente más larga la curacion.

Manual operatorio. La pierna enferma debe colocarse en extension, porque en esta posicion las superficies articulares del fémur y de la tibia están aplicadas en una gran extension, y el líquido empujado hácia adelante hace sobresalir la rótula y el triceps. Conviene rodear la articulacion con una venda de cautehouc, que tiene la ventaja sobre la de lienzo de ejercer, mientras se extrae el líquido, una compresion igual y continuada. Debe dejarse descubierto el punto donde ha de verificarse la puncion, el cual puede variar á voluntad del operador; pero el que á nosotros nos parece mejor es el fondo de saco externo de la sinovial articular al nivel de la extremidad superior de la rotula y dos centímetros hácia fuera de este hueso.

Para practicar la puncion se usan las agujas huecas del aspirador, tan hábilmente construido por Robert y Collin; este aspirador se ha considerado, con justicia, como de más fácil manejo. La aguja que preferimos es la núm. 2, que tiene 1 $\frac{1}{4}$ milímetros de diámetro, pues la núm. 1, cuyo diámetro es de $\frac{3}{4}$, nos parece demasiado fina; de la primera es de la que hemos hecho uso en el hospital Beaujon, siendo internos al servicio de nuestro querido maestro M. Axeufeld. Esta aguja, provista de dos aberturas en su extremidad, llena todas las condiciones, y no ha dado lugar nunca al menor accidente.

Cuando el aspirador está armado, es decir, hecho el vacío previo, la aguja se pone en comunicacion con el cuerpo de bomba por medio de un tubo de cautehouc, y despues se introduce en los tejidos al nivel del punto ya designado. Se abre entonces la llave correspondiente al aspirador, y se empuja lentamente la aguja hasta que cierto golpe de líquido atravesando el índice de cristal se presenta en el cuerpo de bomba y nos indica que se ha penetrado en la cavidad articular. El líquido es aspirado hasta la última gota. Es inútil ejercer presion sobre la articulacion ó comprimirla, porque esta no haria más que irritar la serosa, aumentando sus puntos de contacto con la aguja.

Despues que el líquido ha sido evacuado, se retira la aguja y se aplica sobre la picadura (aunque esto no es absolutamente necesario) un pequeño cuadro de tripa y algunas gotas de colodion.

Entonces es cuando es necesario hacer la presión, y debe ponerse gran cuidado en esta parte del tratamiento, porque es uno de los elementos más necesarios para la curación. Se rodea la rodilla con una capa de huata y se ejerce una presión considerable por medio de vendas de lienzo ó mejor de franela. Pero esto no basta, es preciso rodear el pié y la pierna con una venda en espiral para evitar el edema, que no tardaría en presentarse, y es útil poner la pierna en un plano inclinado de modo que el pié venga á ser la parte más elevada.

Veinticuatro horas despues se levanta el apósito y se observa lo que haya sucedido. Dos casos pueden presentarse: ó no se ha formado líquido nuevamente, ó si se ha formado es en muy pequeña cantidad, en cuyo caso debe ejercerse inmediatamente de nuevo la compresión; ó al contrario, el estancamiento ha tomado grandes proporciones, en cuyo caso se hace la aspiración y se ejerce la compresión como la vez anterior. Esta maniobra debe repetirse durante muchos dias hasta la curación.

La introducción de la aguja apenas produce dolor, y este puede ser nulo (y los enfermos lo agradecen), anestesiado localmente el punto por donde debe introducirse la aguja por medio del aparato de Richardson, ó mediante una mezcla de sal y hielo.

Valor y crítica del proceder. ¿El tratamiento de la hidartrosis por aspiración es superior á los otros procedimientos? ¿Cuáles son sus ventajas, cuáles sus inconvenientes? Tales son las cuestiones que nosotros debemos exponer. Yo creo poder afirmar que el manual operatorio tal como le he indicado es de una completa inocuidad; yo le he visto practicar y le he practicado muchos centenares de veces en la articulación de la rodilla y jamás he visto producirse ningun accidente.

El dolor es nulo, sobre todo si se ha *anestasiado* localmente la parte como acabo de indicar; la operación es tan sencilla y tan fácil como la punción por medio de la jeringuilla de Pravaz. La introducción del aire en la articulación imposible, pues todo se efectúa entre la cavidad articular y un recipiente en el cual se ha hecho el vacío.

Yo no veo ningun inconveniente en servirse de la aspiración. Se trata, pues, de saber si reporta ventajas. En las hidartrosis de forma dolorosa que sobrevienen rápidamente despues de un enfriamiento, ó en el reumatismo articular agudo, los dolores, algunas veces vivísimos, cesan inmediatamente despues de la evacuación del líquido; los movimientos que eran difíciles se efectúan en seguida sin ninguna dificultad. Muy lejos se está de obtener estos resultados con el barniz iodado ó el vejigatorio.

En cuanto á la duración del tratamiento es muy variable, segun las causas que hayan dado origen á la hidartrosis y los individuos en que esta se presente. Llegamos á una cuestión que está muy poco dilucidada, y es muy difícil de decir por el exámen de un líquido patológico extraído de una serosa si el estancamiento tiene una tendencia más ó menos marcada á reproducirse. Que el líquido sea poco rico en sustancias coagulables como el de la ascitis ó de el hidrocefalo; que sea muy fibrinoso como en la hidartrosis; que sea más ó menos rico en leucocitos, poco importa: hay en la reproducción de estos líquidos patológicos condiciones que se escapan á nuestro exámen, y creemos que es preferible callar que aventurar una clasificación fundada sobre bases aun más inciertas. Las nociones que poseemos acerca de la tenacidad del derrame solo las podemos adivinar por tanteos.

Y si hemos admitido tres grupos en la duración varia-

ble de las hidartrosis, no ha sido más que para establecer hechos sin tener la pretensión de querer explicarlos. Se podría, es cierto, tomando un término medio, ver cuáles con respecto á la duración el beneficio que la aspiración reporta sobre los otros medios; pero este proceder riguroso en ciencias exactas nos parece poco aplicable en medicina por la necesidad que tenemos de asociar observaciones muy desemejantes.

Lo que la experiencia demuestra es que un gran número de hidartrosis voluminosos y que databan de pocos dias, ceden rápidamente despues de dos ó tres aspiraciones seguidas de compresión; en otras circunstancias el tratamiento ha durado doce ó quince dias. Se ve, pues, que hay una diferencia notable en comparación del tratamiento usual, que dura muchas semanas.

Creemos, pues, que á no mediar circunstancias especiales, se deben abandonar para el tratamiento de la hidartrosis todas esas medidas de las cuales ninguna goza de gran favor, á saber: 1.º, el calomelano hasta la salivación, preconizado por O'Beim (de Dublin), medio fecundo en estomatitis y pobre en buenos resultados; 2.º, el emético á altas dosis, aconsejado por M. Gimelle, que empieza por 20 centigramos al dia, y aumentando de 10 en 10, llega hasta 90, medicación que no era más que preparatoria, puesto que los autores del *Compendium* creen que era preciso asociarle ó hacerle seguir otros medios; 3.º, los barnizamientos con la tintura de iodo ó los vejigatorios renovados ó sostenidos durante algunas semanas, y sobre los cuales hemos emitido ya nuestro juicio.

La aspiración ó aspiraciones repetidas, seguidas de compresión, nos parece deben ser preferidas á estos diferentes medios. Nosotros hemos dado ya nuestra opinión sobre este punto: «cuando un líquido, cualquiera que sea su naturaleza, se acumula en una serosa, y esta serosa es accesible, sin perjuicio para el enfermo, á nuestros medios de investigación, nuestro primer cuidado debe ser extraer este líquido: si se forma de nuevo se le extrae otra vez, y cuantas veces sea necesario, para tratar de agotar la serosa por un medio completamente mecánico y absolutamente inofensivo, antes de soñar en modificar la secreción por agentes irritantes, y muchas veces perjudiciales.»

Y si la aspiración, en los medios que hemos indicado, no basta, creemos preciso, sin ensayar otros medios, hacer uso de la inyección irritante.

En un próximo artículo trataremos del líquido que en nuestra opinión debe acogerse, y el proceder operatorio que debe emplearse para obtener mejores resultados.

(*Gazette hebdomadaire de méd. et de chir.*)

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 21 de Diciembre de 1871.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Continuándose luego la discusión sobre el traumatismo, la supuración y la fiebre, el Sr. Santucho, á quien correspondía el uso de la palabra, dijo: que le hacia tomar parte en estos debates la consideración de haber pertenecido al Cuerpo de Sanidad Militar y haberse educado en una escuela donde se prestaba grande atención á las cuestiones que en la actualidad ocupan á la Academia. A esto se agregaba el haber manifestado el Sr. Corteja-

rena que nuestras circunstancias son más favorables que las de otros países respecto del punto que nos ocupa, en razon de que la historia de nuestra cirugía proporciona soluciones desconocidas en otras partes.

La cuestion tiene estos extremos: 1.º, lesion local, 2.º, reaccion local; 3.º, reaccion general, fiebre supuratoria, puohemia, septicemia, etc.

Desde luego me llama la atencion el nombre de traumatismo, que etimológicamente no significa más que herida, si bien por extension se aplica á todas las lesiones externas. Por mi parte no puedo llamar traumáticas las lesiones que siguen al parto; y ya por esta razon, ya por el escaso tiempo de que puedo disponer, prescindiré de ellas.

Tomando por base las heridas y por ejemplo las verificadas por instrumento cortante, nadie ignora los fenómenos que las acompañan, y que para curarlas se acostumbra unir las por primera intencion. Yo he obtenido este resultado en muchas amputaciones, que pudiera citar, tomando para ello ciertas precauciones muy sencillas, que todas concurren á mantener en suave contacto los tejidos.

Cuando no se reunen las partes por primera intencion sobrevienen cambios en la herida, que concluyen con la supuracion. Hay aumento de volumen, de color y á veces de sensibilidad, que constituyen una inflamacion. A los pocos dias se forma en la superficie una capa de linfa plástica, que descansa sobre los llamados pezoncillos carnosos; allí se forma el pus de una manera especial, exudándose sobre la cara externa de la misma membrana puogénica. Se ha discutido sobre si los glóbulos del pus son los blancos de la sangre; pero hay entre ellos algunas, aunque leves, diferencias, que inclinan á pensar que solo son elementos análogos producidos en distinto punto.

Respecto de la cicatrizacion, solo diré que se caracteriza por la desecacion de la membrana puogénica, la cual progresa poco á poco hasta la reunion definitiva.

Los accidentes de las heridas se calman, como todos saben, aunque alguno de ellos, por ejemplo, el tétanos, suele ser tan grave que termina por la muerte. Sin embargo, recuerdo un caso de este género en que la amputacion del muslo salvó al enfermo acometido de una convulsion tetánica.

La fiebre traumática en algunos casos es benigna con apariencias de gástrica, biliosa, etc., y se la combate fácilmente. Es la compañera, y á veces precursora, de la supuracion, pareciéndose mucho á la fiebre láctea y á las eruptivas. Pero cuando la fiebre es violenta ó demasiado débil, amenazan graves peligros: el pus no presenta entonces las condiciones convenientes. Este líquido, en mi concepto, no puede ser absorbido en sustancia, sino más ó menos descompuesto, y por consiguiente no existe lo que se llama abscesos metastásicos, sino más bien formacion simultánea de pus en muchos puntos de la economía. La reaccion febril se verifica en las heridas en muchas partes, y su consecuencia es la supuracion múltiple, siendo imposible de otra manera concebir la multitud de abscesos que infestan la economía en sugetos cuyas heridas tienen muy poca extension.

Por lo demás, la absorcion del pus no puede verificarse ni por los linfáticos ni por las venas, y sin embargo, conviene evitar su degeneracion, lo cual se consigue muy bien con las curas tardías. Ya en tiempo de Daza se usaba este método en España, donde se fué perpetuando hasta que le observaron los franceses en la guerra de la Independencia. Entre nosotros ha sido en todo tiempo

una regla importante tener siempre cubiertas las heridas. Pero ¿es cierto que el descubrir las heridas da lugar á septicemia? Si el aire es puro no existe tal peligro, el cual depende á menudo de las condiciones del enfermo, y tambien de la absorcion de sustancias sépticas, ó sea de miasmas procedentes de sustancias animales descompuestas.

En tales circunstancias suelen presentarse gangrenas, de las cuales yo he observado numerosos ejemplos en mi práctica. A veces me ha sido preciso acudir á la amputacion despues de limitado el mal, debiendo advertir que de diez amputados solo he perdido tres. Al invadir la gangrena se presentaba una especie de fiebre, que me obligaba en ocasiones á sangrar, purgar, emetizar y tener los enfermos á dieta. La sangre de la sangría formaba entonces una costra que no se asemejaba á la pleuritica, sino que ofrecia una capa blanca parecida á gelatina, que separada del resto y sumergida en agua se endurecia notablemente. Cuando empezaba á faltar este fenómeno, era para mí señal de que debia cesarse en el uso de las evacuaciones sanguíneas.

Una vez deprimida la fiebre, empezaba yo á tratar á los enfermos al modo de las tifoideos, dando algun alimento y usando los tónicos.

Estos enfermos, como dijo el Sr. Castelo, apenas pueden ser tratados localmente, porque los tejidos descompuestos no pueden ménos de ser eliminados.

Resumiendo lo expuesto en mi desaliñado discurso, diré que la reaccion local es un fenómeno propio de la vida, al que sigue la reaccion general; que esta parece un efecto de inervacion necesario para la formacion del pus, el cual, en mi concepto, es un producto nuevo; que entiendo no hay reabsorcion ni metastasis de pus, sino degeneracion de este líquido y produccion de pus nuevo; que la septicemia es una alteracion particular de la sangre, muy parecida á la del escorbuto, á la que suele seguir la podredumbre de hospital; que este accidente se evita con la higiene y la diseminacion de los enfermos; y en fin, que siendo las doctrinas que mal ó bien acabo de exponer, las mismas de nuestra cirugía antigua, no tenemos nada fundamental que aprender respecto de este punto, por más que podamos adquirir algo nuevo, agregándolo á los conocimientos y á las prácticas establecidas.

Respecto de los largos desbridamientos, considero como un error el aconsejarlos: ya Daza Chacon los rechazaba en casi todos los casos, y si bien es cierto que deben usarse cuando se teme una estrangulacion en una inflamacion violenta, no por eso se han de aconsejar como regla general, en lo cual convienen muchos y muy distinguidos cirujanos franceses y acreditados prácticos de Inglaterra.

En el ejército los españoles las hemos economizado todo lo posible, dejando de hacerlas aun para extraer balas y esquirlas, cuando no se hallaban estas al alcance de la mano ó de los instrumentos.

El Sr. ALONSO dijo, rectificando, que se felicitaba de haber motivado las explicaciones del Sr. Santucho acerca de los desbridamientos; que en efecto los consideraba indicados precisamente en los casos expuestos por el señor Santucho.

Además, añadió, he oido comparar á la fiebre traumática con la fiebre láctea, y por mi parte no apruebo este modo de identificar fenómenos fisiológicos con fenómenos patológicos. Hay durante la salud oleadas de los líquidos, una especie de flujo y reflujo, que no traspasa los

límites de la normalidad de las funciones. La fiebre láctea no es más que un movimiento sinérgico, que hasta coincide con una anastomosis vascular, que sirve en parte para explicar el fenómeno. Así es que falta muchas veces cuando la secreción de las mamas se establece de un modo suave y lento.

Por último, voy á decir dos palabras acerca de la absorción del pus que ha rechazado el Sr. Santucho. Yo tampoco la admito si se trata del pus en sustancia, pero sí la de algún elemento que puede obrar como un fermento y por una acción parecida á la catalisis.

El Sr. CASTELO dijo que solo sostenía que la fiebre traumática primitiva es en su concepto una reacción que acompaña al establecimiento de una función nueva; y que, dígame lo que se quiera, la fiebre láctea viene á ser un hecho análogo.

Con lo cual, habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.—El secretario perpétuo, *Matías Nieto Serrano*.

PARTE OFICIAL.

REALES ÓRDENES.

Recompensas á los médicos castrenses de Ultramar.

Se ha concedido la cruz de Mérito Militar en permuta del empleo de médico mayor al primer ayudante D. José Labarta.

Asimismo se le ha concedido la cruz de Mérito Militar al médico mayor D. Antonio Frean Lisandra.

Al primer ayudante médico D. Gumersindo Lozano Trillo el grado de médico mayor.

Al primer ayudante médico D. German Gonzalez García el grado de médico mayor.

Al médico mayor D. Cesáreo Martinez Lopez la cruz de Mérito Militar, así como al primer ayudante médico D. Casimiro Boure y Bofill.

Por propuesta reglamentaria ha sido promovido á subinspector médico de segunda clase de Ultramar con destino al ejército de Filipinas D. José Martinez.

SANIDAD MILITAR.

Concediendo la vuelta al cuerpo de Sanidad militar al primer ayudante médico D. Celedonio Carrasco y Torres.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

Junta Directiva.

MEMORIA Y CUENTA GENERAL

correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado de 1871, que la Junta directiva del Monte-Pio Facultativo presenta á la de Apoderados para su examen y aprobacion.

SEÑORES APODERADOS:

La Junta directiva, en cumplimiento de cuanto previene el art. 124 del reglamento, tiene la honra de elevar á la consideración de esa Superior de Apoderados el estado

económico y administrativo del Monte-Pio al terminar el segundo semestre del año próximo pasado de 1871.

En este período ve la Junta con sentimiento que no se ha aumentado el número de socios; que han perdido sus derechos, por no haber verificado los pagos de este semestre, D. Francisco del Rio y Cortizo y D. Roman Alcalde de la Delegada de Madrid, y D. Eustaquio Martin y Martinez de la de Zaragoza; y que ha fallecido D. Martin Salaverria y Arana, dejando derecho á pension.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña Leona de Olalde, viuda de D. Manuel Segura, con el haber anual de 2.520 rs.; por doña Sinforiana Fernandez y Maluenda, huérfana de D. Alejandro Fernandez, con el de 360 rs., parte alicuota que la corresponde de las tres en que aquella se divide, habiéndose ya declarado en 13 de Mayo último la respectiva á la viuda doña Gregoria Diaz Prieto, y quedando pendiente la otra parte para cuando el huérfano á quien corresponde llene los requisitos que le faltan; así como la de jubilación á favor de D. Isidoro Saucá y Oliva, con el haber anual de 1.440 reales, por haber probado su imposibilidad para el ejercicio de la profesión.

De todo lo cual resulta, que al finalizar el semestre anterior se hallaban inscritos 315 socios, y que habia existentes 89 pensiones, 87 procedentes de épocas anteriores y dos del semestre á que se refiere esta Memoria; pero habiendo caducado las de los números 12 y 57 del distrito de Barcelona por fallecimiento de los que las disfrutaban, no dejando á nadie con derecho á la subrogación, quedan aquellas reducidas á 87.

La Sociedad médico-farmacéutica acudió á esta Directiva en solicitud de que se le cediese parte del local para celebrar las sesiones de la Junta que la dirige, abonando por esto 1.000 rs. anuales. Y la Directiva, contando con el beneplácito de esa Superior de Apoderados, accedió al deseo expresado, por ser de conveniencia mútua para ambas Corporaciones, celebrando al efecto el contrato correspondiente.

La recaudación del dividendo 22º que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 60.058 rs. y 40 céntimos, y la de cuota de entrada de los que se hallaban pendientes de este pago á 5.122 rs., á cuyas partidas hay que agregar 24 rs. por indemnización de gastos de expedientes.

Estas sumas, unidas á la existencia anterior de 54.779 reales y 42 céntimos, con más 66.873 rs. y 50 céntimos, líquido de los cupones vencidos en 30 de Junio último por las *Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles* que la Sociedad posee; á los 1.000 rs. que la Central de Arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se le tienen cedidas para celebrar sus juntas; y los 125 de lo correspondiente á la suma que por igual concepto satisface la Médico-farmacéutica, producen un total de 187.982 rs. y 40 céntimos.

Por la cuenta que acompaña se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 91.890 rs. y 76 cént.

Su importe, como se advierte, ha sufrido el aumento de 2.350 rs. sobre lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 20 de Mayo último, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo período con arreglo á lo prescrito en el Reglamento; habiendo sido aprobadas dichas partidas por esa Junta en 11 de Noviembre de 1871, en el suplemento al presupuesto del actual semestre.

Descontada la partida total de gastos, importantes 91.891 rs. y 76 cént., de la de 187.982 rs. y 40 cént. que



suman los ingresos del expresado semestre, aparece un remanente de 95.946 rs. y 81 cénts., de los cuales se han invertido 49.106 rs. en *Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles*, en cumplimiento de lo acordado por esa Junta en 22 de Setiembre último.

La expresada inversion, cuyo expediente va unido á la cuenta, fué verificada por el Tesorero general, autorizado al efecto por la Directiva, con la intervencion del agente de cambios y Bolsa D. José Patricio Alonso, en 18 de Octubre, adquiriéndose CUARENTA Y TRES OBLIGACIONES DEL ESTADO PARA SUBVENCION DE FERRO-CARRILES, de á 2.000 rs. cada una, al cambio de 57,10 por 100, cuya numeracion es la siguiente: 205814 y 15—208941 al 43—285281 al 85—292218 al 20—296512 y 13—296536 al 38—301387 al 91—332354 y 55—334197—341881—370577 al 80—412012 y 13—414877—495812—527276—564394 al 97—612048—612055 y 56—Estos títulos fueron depositados en la Caja general de Depósitos con arreglo á lo dispuesto por esa Junta, uniéndose su resguardo á los de las anteriores imposiciones que obran en el area de la Central.

En el sorteo celebrado en 21 de Diciembre del año próximo pasado han salido amortizadas DOCE SUBVENCIONES DE FERRO-CARRILES de las de pertenencia de esta Sociedad, cuya numeracion es 240321 á 330 y 200321 y 322; las cuales fueron presentadas al cobro en la Direccion general de la Deuda pública á su debido tiempo, hallándose aun pendiente su realizacion.

La Sociedad sigue llenando con exactitud y holgura los fines de su benéfico instituto en el duodécimo año de su instalacion, continuando el progresivo aumento de su capital permanente, base de estabilidad, con el sobrante que aun le permite el puntual cumplimiento de todas sus obligaciones. El número de familias que reciben los auxilios de esta filantrópica Sociedad es ya considerable, y debe fijarse la atencion en el hecho notable de haber comenzado ya el período de caducidad de las pensiones, segun se advierte por los datos de esta Memoria, con lo cual en el semestre no ha tenido aumento alguno el número de ellas.

De esta manera, correspondiendo los resultados á las bases del cálculo en que el Monte-pio se halla cimentado, contará su existencia con la seguridad apetecida para bien de los profesores que con laudable prevision se han inscrito en él.

CUENTA GENERAL correspondiente al segundo semestre del año de 1871.

CARGO.

	Rs. vn.	Cs.
Existencia de la cuenta anterior.	54.779,42	
Recaudado por dividendo.	60.058,48	
Idem por cuota de entrada.	5.122	
Idem por indemnizacion de gastos de expedientes.	24	
Idem por los intereses de las <i>Obligaciones de ferro-carriles</i> vencidos en 30 de Junio último, con el descuento del 5 por 100, con arreglo á la ley de presupuestos, y de los derechos de custodia en la Caja.	66.873,50	
Idem de la Sociedad general de Arquitectos por cesion de una parte del local.	1.000	
Idem de la Sociedad Médico-farmacéutica, por igual concepto, desde 15 de Noviembre á 31 de Diciembre.	125	
Total.	187.982,40	

DATA.

Satisfecho por sueldos de empleados.	3.100
Idem por gratificacion del Secretario general.	2.000
Idem por el alquiler de casa.	2.250
Idem por pensiones.	82.691,56
Idem por gastos de las Juntas delegadas.	566,70
Idem por franqueo y correspondencia de la directiva.	98,50
Idem por gastos de casa y oficina.	843
Idem de impresiones.	180
Idem al Agente de cambios por sus derechos.	91
Idem por quebrantos de giros con las Delegadas.	70
Total.	91.890,76

RESÚMEN.

CARGO.	187.982,40
DATA.	91.890,76
REMANENTE.	96.091,64

Invertido en la compra de 86.000 rs. nominales en <i>Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles</i>	49.106
Existencia en 1.º de Enero de 1872.	46.985,64

Pormenor de esta existencia:

En poder del Sr. Tesorero.	6.048,10	27.088,10
En el Banco en cuenta corriente.	21.040	
En la Delegada de Madrid.	8.022,15	47.777,10
— Barcelona.	1.735,41	
— Granada.	1.960,84	
— Santander.	1.536,80	
— Valladolid.	3.703,21	
— Zaragoza.	3.087,96	791,46
En Secretaría general para gastos de oficina.	643,35	
Se abonó á la Delegada de Valencia y es baja de esta existencia.		46.985,64
Total igual.		

Además quedan en la Caja general de Depósitos de pertenencia de este MONTE-PIO 1.059 *Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles*, cuyo valor es de 2.460.000 rs. nominales, y su numeracion es la siguiente:

36 Desde el 86997 al 87026.—Del 87275 al 87279 y 87431.	
33 Desde el 224616 al 224648.	
41 Desde el 325504 al 325544.	
37 Desde el 445747 al 445783.	
36 Desde el 264147 al 264182.	
55 Desde el 514146 al 514190.—Del 200301 al 200310.	
27 Desde el 436418 al 436422.—Del 433000 al 54.	
23 Desde el 541482 al 541504.	
56 Desde el 208079 al 208128.—Del 309063 al 309068.	
29 Desde el 126247 al 126370.—Del 226281 al 226285.	
26 Desde el 215205 al 215210.—Del 215221 al 215224.—Del 270665 al 80.	
62 Desde el 427518 al 427579.	
60 Desde el 180824 al 180835.—Del 213671 al 213681.—359028—477118—477119.—Del 479982 al 480010—512797.—Del 594705 al 594707—617208 y 617209.	
60 Desde el 538461 al 538520.	
57 Desde el 240036 al 240040.—Del 240051 al 240102.	
37 Desde el 579144 al 579546.—Del 579540 al 579573.	
10 Desde el 315764 al 315766.—Del 330548 al 330551—363732—574853 y 574854.	
11 Desde el 6001 al 6011.	
40 Desde el 609562 al 609576.—Del 630409 al 630433.	
43 Del 205814 y 15—208941 á 43.—285281 á 85.—292218 á 20.—296512 y 13—296536 á 38.—301387 al 91.—332354 y 55—334197—341881—370577 al 80.—412012 y 13—414877—495812—527276—564304 al 97.—612048—612055 y 56.	
272 Del 240304 al 240320.—Del 240331 al 374.—Del 200281 al 200300.—Del 200311 al 200320.—Del 240103 al 240120.—Del 240131 al 240230.—Del 240241 al 240303.	

- 1 Número 2677 (de 20000 rs.)
- 1 — 7619 (de 20000 rs.)
- 1 — 7620 (de 20000 rs.)
- 2 Números 540 y 541 (de 20000 rs.)
- 3 — 56-793-811 (de 20000 rs.)

1059

Total valor en reales nominales 2.460.000.

Madrid 12 de Febrero de 1872.—Por acuerdo de la Directiva, el presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El contador general, *Lorenzo José Fernandez*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, conforme con la MEMORIA que antecede y de acuerdo con el dictamen de su Comision de contabilidad, aprueba en todas sus partes la CUENTA GENERAL de ingresos y gastos correspondiente al segundo semestre del año próximo pasado de 1871, por hallarla exacta con los datos de su referencia.

Madrid 14 de Febrero de 1872.—El presidente, *Leon Anel*.—El Secretario, *Basilio San Martín*.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los Estatutos, por acuerdo de la Junta Directiva se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 15 de Enero de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

JUNTA DIRECTIVA.

Convocatoria á juntas generales de los distritos.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 136 del reglamento, la Junta Directiva ha acordado convocar las *juntas generales de distrito* para el día 25 del corriente, cuyas juntas tienen por objeto cumplir lo dispuesto en el artículo 50 de los Estatutos y proceder á la eleccion de los cargos de *presidente*, *contador* y los dos *últimos vocales* que corresponden salir en este año.

Las juntas delegadas anunciarán con la debida oportunidad la hora y lugar en que deben tener efecto las de sus respectivos distritos.

Madrid 16 de Febrero de 1872.—Por acuerdo de la Directiva, el presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de admision.

D. Francisco de P. Campá y Portá, profesor de medicina, de estado viudo y residente en Barcelona, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Enero de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—2.

Anuncio de pension.

Doña Catalina de Batlle y de Puig, viuda del socio don José Casadevall y Oms, solicita la subrogacion de la pension que este se hallaba disfrutando como jubilado.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo ve-

rifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general.

Madrid 30 de Enero de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez Ocaña*.—3.

VARIEDADES.

Más sobre las oposiciones.

Antes de proclamarse la famosa libertad de enseñanza que disfrutamos, uno de los más brillantes florones con que podía adornar su expediente el alumno de medicina era el título de alumno interno de la Facultad; título que equivalía, despues de obtenido el de médico, á una recomendacion para alcanzar los puestos oficiales.

No sabemos qué valor darán hoy el Estado y las corporaciones municipales y provinciales á dichos títulos; pues, especialmente estos dos últimos años y en la Facultad de Madrid, no solamente se han expedido sin oposicion, sino que algunos de los individuos nombrados, muy dignos sin duda por sus cualidades personales, no habian probado al ser nombrados más que los primeros años de anatomía y diseccion, tal vez por no olvidar la costumbre de hacer caso omiso de leyes, decretos y reglamentos, tan arraigada en nuestra desventurada patria.

Pero creo que, así como miran con prevencion á los que tienen la desgracia de ser médicos de la revolucion (así se llama á los que han terminado su carrera despues de Setiembre del 68) tampoco han de inspirarles mucha confianza los que, en estos últimos años, hayan sido alumnos internos, especialmente de la Facultad de Madrid, donde han ocurrido tantos trastornos.

El actual Decano, no sabemos si deseoso de cumplir lo que está mandado ó si viendo el abandono en que se encuentran las clínicas á consecuencia de la falta de alumnos internos, ha mandado sacar á oposicion estas plazas, y al anunciar la convocatoria empieza ya faltando á lo que está prescrito. Antes para ser admitido á oposicion era indispensable haber probado los dos cursos de anatomía y diseccion, la fisiología, higiene y patología general, sin cuyo requisito no se podia optar á dichas plazas. Pues bien, segun el anuncio publicado por el decanato, solo se requiere, para presentarse á las oposiciones que se verificarán en el presente mes, haber probado los dos cursos de anatomía y diseccion y la fisiología, lo cual, si bien es cierto que favorecerá á alguno de los aspirantes, perjudica algun tanto el buen nombre del dignísimo Señor Decano, pues no falta quien asegure que compromisos particulares le han obligado á cometer esta infraccion.

Adolecen además estas oposiciones de un vicio que, á mi pobre juicio, creo fácil hacer que desaparezca.

Todo el que haya probado la asignatura de Fisiología puede presentarse á la oposicion, la cual no consiste más que en un exámen de todas las asignaturas que lleva aprobadas; de suerte que, al par que para algunos solo versará aquel sobre dos asignaturas, para el que haya probado las patologías, por ejemplo, tiene que versar sobre ocho ó diez, lo cual es á todas luces injusto y deja de tener la igualdad que las oposiciones requieren, y no es posible que el tribunal pueda juzgar con imparcialidad, ni apreciar debidamente las diferencias que haya entre los opositores á pesar de su recto criterio.

Tal vicio pudiera hacerse desaparecer exigiendo á los aspirantes haber probado las patologías y limitar la oposicion al desarrollo de un tema acerca de un punto de patología, en cuyo desarrollo va incluido el exámen de todas las asignaturas, cuyo estudio ha de preceder necesariamente al de aquellos. Esto, si bien tiene el inconveniente de tener que renovar anualmente casi todos los alumnos internos, porque entonces solo lo tendrían que ser los que cursaren en los dos últimos años, en cambio tiene la ventaja de que aquellos poseerían todos los conocimientos que se debían requerir para el buen desempeño de dichas plazas.

Esperamos, pues, que se estudie por personas competentes tan importante asunto, y si bien no pueda ponerse en práctica para las próximas oposiciones, se tenga en cuenta para las sucesivas si han de reportar algun beneficio á la escuela de Medicina.

M. G. DE S.

Una estación invernal.

La ciudad de San Sebastian, capital de Guipúzcoa, una de las tres provincias Vascongadas, está situada en el litoral del Océano Cantábrico, en el golfo llamado de Gascuña, á los 43°, 19', 47" de latitud N., y 1°, 41', 38" de longitud E. de Madrid.

Su población, desde el derribo de las murallas que la circundaban, aumenta progresivamente de una manera notable, pues que en 1.º de Enero de 1870 contaba 16.481 habitantes, y en igual época del año corriente ascendieron á 17.000.

El número de nacidos y fallecidos durante el año de 1870 y los nueve primeros meses de 1871 ha sido el siguiente:

1870. Nacidos, 667; fallecidos, 523; exceso de nacidos, 144.
1871. » 541; » 419; » 122.

Las enfermedades que en épocas normales reinan en ella son las afecciones catarrales, febriles ó infebriles, los reumatismos en invierno y primavera, y las enfermedades del aparato digestivo en estío y otoño.

Edificada esta bella y elegante ciudad en la margen de una espaciosa bahía en forma de concha, por la pureza de su aire, su temperatura benigna y agradable en todas las estaciones, por la frondosa amenidad de la campiña que la rodea, por la belleza y buenas condiciones higiénicas de sus calles, plazas y edificios, así como por la variedad de distracciones que ofrecen sus paseos, teatros, casinos, cafés y otros establecimientos públicos destinados al entretenimiento y solaz de los que la habitan, ha llegado á ser una de las estaciones balnearias marítimas más importantes de Europa, como lo prueba la concurrencia de más de veinte mil forasteros que, durante los meses de verano, trasporta á ella el ferro-carril del Norte. Nada empero se ha publicado hasta el día acerca de las condiciones climatológicas, casi excepcionales, que á nuestro entender la hacen digna de ocupar también un lugar distinguido entre los pueblos recomendados para estaciones invernales por los profesores extranjeros que han escrito sobre este particular, y ese vacío es el que nos proponemos llenar con el presente escrito, limitado á las cortas dimensiones que permite un artículo periodístico.

Se comprende bajo el nombre de *clima* el conjunto de condiciones físicas que rodean al hombre en la región que ocupa en el globo y que ejercen sobre su organismo una influencia especial.

Estas condiciones son principalmente telúricas y atmosféricas, dependientes de la naturaleza del terreno, sus producciones, sus emanaciones, calidad de las aguas potables, vientos reinantes, tensión eléctrica, temperatura y estado higrométrico de la atmósfera.

La ciudad de San Sebastian está edificada sobre una península ó lengua de tierra de superficie plana, comprendida entre el monte Urgull, transformado en Castillo de la Mota, por el Norte; la colina de San Bartolomé y otras contiguas por el Sur; el río Urumea por el Este, y la bahía de la Concha por el Oeste. El terreno que ocupa es de arena muy suelta, razón por lo que las aguas llovedizas son rápidamente absorbidas, quedando el piso enteramente seco luego que cesa la lluvia.

Al paso que va elevándose el terreno en sus inmediaciones va transformándose en arcilloso, sin dejar de ser arenoso y al mismo tiempo algo calizo: advirtiéndose que la cal es más abundante en los terrenos situados al Este y Sur y la arcilla en los del Oeste.

Sus alrededores, frondosos y bien cultivados, producen variedad de hortalizas y sabrosas frutas; el río Urumea y los numerosos arroyos que bajan de las colinas inmediatas proporcionan ricos pescados de agua dulce; el Océano surte diariamente de abundante pesca y no escasea la caza en sus contornos, cubiertos de caseríos ó casas de labranza, en las que, merced al excelente pasto de que disponen, se alimenta un considerable número de ganado vacuno y lanar.

Siendo el país muy quebrado y existiendo en él innumerables vertientes por donde corre libremente las aguas llovedizas, se ve exento de las emanaciones resultantes de la descomposición de las sustancias orgánicas que se encuentran en las aguas estancadas y terrenos pantanosos: nada hay, pues, que pueda alterar la pureza del aire respirable, lo que constituye una de las principales condiciones climatológicas de esta población.

Las diversas fuentes que actualmente hay colocadas en diferentes puntos de la ciudad proporcionan con exceso la cantidad necesaria de buena agua potable, cuya composición suprimimos en obsequio á la brevedad, y están muy adelantadas las obras destinadas á conducir á ella otra nueva y abundante cantidad de este elemento de salud y limpieza.

Situada la ciudad al pié del monte Urgull, está resguardada por él de los vientos N-O. y N., que son los más tempestuosos de la costa. Se halla expuesta á los del S-O., O., N-E. y S. Los dos primeros, que son los que ordinariamente reinan en invierno, soplan de la parte del mar, son templados, aunque húmedos, y purifican con sus corrientes la atmósfera de la población, concluyendo con las enfermedades existentes en ella, aun cuando presenten carácter epidémico, como ha sucedido siempre con el cólera asiático, única que se ha desarrollado en San Sebastian. En primavera y otoño sopla algunos días con fuerza el viento del Sur; mas como las altas montañas pirenaicas que terminan el bello panorama que por ese lado alcanza la vista, no se encuentran cubiertas de nieve, como sucede algunas veces en invierno, este viento es templado y no causa alteración notable en la salud pública.

La tensión eléctrica es también casi nula durante el invierno, pues solo se oye algún trueno cuando al finalizar los temporales del N-O. varía el viento para fijarse en el N-E. y despejar la atmósfera. En verano son bastante frecuentes las tronadas.

Para demostrar hasta qué punto es dicha ciudad digna de que se la considere como una buena estación invernal, sería preciso que hiciéramos una descripción comparativa de cada una de estas; mas no siendo compatible esa circunstancia con las dimensiones que nos hemos propuesto dar á este artículo, nos limitaremos á compararla con la que presenta la ciudad de Pau en Francia, una de las más concurridas durante los inviernos y la que más próxima se encuentra á este país.

Los datos que presentamos se concretan á un término de diez años.

Los relativos á Pau son los que el Dr. Valcourt consignó al describir las condiciones climatológicas de esta ciudad. Los de San Sebastian nos han sido proporcionados por persona muy competente é incapaz de faltar á la verdad.

Temperatura..	{ Pau.	Invierno, 5,8.—Primavera, 11,5.—Estío, 18,7.— Otoño, 13,1.—Media, 12,3.
	{ San Sebastian. Invierno, 7,5.—Primavera, 9,6.—Estío, 17,0.— Otoño, 14,5.—Media, 12,1.	
El termómetro baja á 0°..	{ Pau.	Durante 25 días al año.
	{ San Sebastian. — 20 — — —	
Días de lluvia en.	{ Pau.	140 al año.
	{ San Sebastian. 130 — — —	

De cuanto acabamos de exponer resulta, que la ciudad de San Sebastian puede y debe ocupar un lugar preferente entre las poblaciones designadas para estaciones invernales, puesto que á un clima más benigno y menos lluvioso que Pau, cuyas buenas condiciones climatológicas nadie puede poner en duda, reúne la ventaja de poder los pacientes aspirar desde su propia casa el aire del mar, tan justamente recomendado para muchos enfermos. No vacilamos pues en afirmar que para los que padecen enfermedades del sistema nervioso, escrofulismo, enfermedades crónicas del pecho y otras muchas dolencias, es San Sebastian una buena estación invernal.

San Sebastian Noviembre de 1871.

RAMON USABURGA.

ANTONIO ARRUTI.

Gran establecimiento médico.

Contra viento y fuego, como se dice en una carta que tenemos á la vista, ha conseguido nuestro ilustrado y activo profesor español D. Carlos Belot, doctor en medicina así de la Facultad de Madrid como de la de París y de la Universidad de Leipsick, fundar en París (*avenue Malakoff*, 133) quizás el más grande establecimiento médico que se conoce, pues que fué presa de las llamas de los comunistas cuando iba ya muy adelantada su construcción.

El establecimiento se ha formado *ex-profeso* y sin escasear nada para el objeto á que se destina, invirtiendo en él su industrioso propietario y entendido médico un

capital crecido, fruto de su laboriosidad y economía durante muchos años.

Fué su propósito reunir en un solo local, bajo la misma dirección, todos los medios que el arte emplea separadamente para curar las humanas dolencias, valiéndose del agua en sus estados y grados diferentes, y del aire en sus variadas presiones y temperaturas.

Así es que en el establecimiento (abierto ya al público, y del cual es consultor el antiguo catedrático y médico del Hôtel-Dieu Mr. Piorry) se hallan:

Colecciones dobles de aparatos para chorros de todas clases, baños de vapor ó rusos, baños de estufa ó turcos, baños de aire comprimido, baños eléctricos, baños de aguas minerales naturales, y baños medicinales de todo género.

Además hay en él un gran depósito de aguas minerales de Francia y Alemania, y una piscina que puede servir en el invierno de escuela de natación.

La atmósfera, ó sea el arte de tratar las afecciones pulmonares por las inhalaciones, no deja que desear en el establecimiento: hay salas de inhalación por el procedimiento de Siegler, y también se emplea la pulverización del agua según el sistema de Salles-Girons; igualmente hay salas para las inhalaciones resinosas y de ciertas sustancias minerales, como el iodo, el bromo, el cloro, etc., y no falta una de chorros faríngeos para el tratamiento de las afecciones de la garganta.

La casa, en fin, dispone de todos los medios necesarios para el tratamiento de las afecciones de las vías aéreas, de ciertas alteraciones de la sangre, de varias enfermedades nerviosas y reumáticas, y en fin de otras de la matriz, de la piel, etc., etc.

Hay en ella cómodas y elegantes habitaciones bien amuebladas para los que quieran permanecer en el establecimiento, y un restaurant para el servicio de los externos.

No es extraño que asegure el Dr. Belot que no se conoce en Europa otro análogo tan completo, tan bien dispuesto y servido, sobre hallarse situado en un vasto local bien ventilado, próximo al bosque de Boulogne.

Nuestro compatriota es de esperar que vea realizado su pensamiento y cumplidos sus deseos, si es que el fuego no destruye de nuevo el establecimiento cuando menos se piense.

Nos ha parecido deber dar cuenta de este establecimiento médico, en primer lugar por haberle fundado un estimable compatriota; después de esto, para conocimiento de los médicos españoles, que podrán dirigir á él los enfermos cuyo tratamiento reclame los medios allí acumulados, y en fin, como un buen ejemplo que imitar.

Si alguna vez hacemos á la antigua corte de Francia una viajata, tendremos el gusto de visitar el establecimiento del Dr. Belot.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Sigue como en las anteriores semanas el mismo temporal, lluvioso y revuelto, soplando iguales vientos del O-S-O, S-S-O, S-O y O, con igual presión barométrica y marcando la columna termométrica casi la misma temperatura.

Como es consiguiente á esta identidad de fenómenos atmosféricos y meteorológicos, no ha cambiado en nada la naturaleza de las enfermedades reinantes. Así es que continúan las afecciones catarrales y nerviosas, prolongándose más de lo de costumbre, sucediendo lo propio con los dolores reumáticos musculares y artríticos, que se resisten á los medicamentos mejor indicados. Hay bastantes casos de calenturas catarrales y gástricas que se alargan hasta el segundo setenario, complicándose algunas de ellas con un estado tifoideo ó nervioso. No son raros los casos de pleuresías, de neumonías y de bronquitis, pero por fortuna han sido raros los que se han desgraciado si se acudió á tiempo y con las medicaciones oportunas. Por último, entre los exantemas febriles que más se presentaron lo fueron las viruelas, el sarampión y la erisipela; entre los infebriles les llevaron la primacía las herpes y la pitiriasis.

La mortandad, aunque no escasa, fué menor que en las anteriores semanas, ocasionándola casi siempre las

afecciones crónicas de los pulmones, del hígado, del corazón, grandes vasos y médula espinal.

Se ha declarado oficialmente el cólera en Revel (Rusia).

La viruela, los reumatismos y las bronquitis son las afecciones dominantes en Marsella y todo el litoral mediterráneo.

En París la salud en general es buena.

Continúan las mismas afecciones que indicamos en nuestros números anteriores, pero sin agravación.

En Londres la escarlatina, la fiebre tifoidea y las afecciones de las vías respiratorias han sido la causa de la mayor parte de la mortalidad hebdomadaria de esta capital.

Según las últimas noticias de San Petersburgo, se había aumentado allí el pánico á consecuencia de haberse recrudecido algo en estos últimos días el cólera y la escarlatina, atacando el mal á algunas personas de posición.

En su consecuencia se habían redoblado las precauciones sanitarias y tomado diferentes medidas, entre otras el desalojar algunos cuarteles.

CRÓNICA.

Incompatibilidad legal entre la enseñanza de la medicina y el ejercicio de la profesión. El ministro del Interior en Bélgica acaba de recomendar el puntual cumplimiento de la ley que prohíbe á los catedráticos el ejercicio de su profesión sin autorización previa del gobierno; con cuyo motivo dice lo siguiente la *Gacete médicale de Paris*: «Esta ley belga es muy sabia. El catedrático de una facultad oficial de medicina debería consagrarse por entero á la enseñanza teórica que da en el anfiteatro, y á la práctica que da en el hospital y sirve como de sancion á la primera. En Francia se aspira principalmente al título de profesor para aumentar la clientela; cuyo estado de cosas daña á la instrucción de los discípulos y á los progresos de la ciencia, que no tiene tiempo el profesor de cultivar.»—No será asunto este que deba tomarse en cuenta en España el día en que formalmente se piense en la reforma de nuestra enseñanza médica?

Experimentos curiosos. Parecen bien acreditados los del físico americano que ha hecho ver la benéfica influencia de la luz violada en la vegetación y aun en el crecimiento de los animales. A su vez M. Best, prosiguiendo en ese orden de investigaciones, cree haber averiguado que el color verde es casi tan funesto como la oscuridad, que el rojo no es tan nocivo y los hace prolongar, y que el amarillo es algo menos perjudicial, aunque más que el azul.

Discurso notable. Lo es bajo algún aspecto el pronunciado por nuestro amigo el Dr. Bertulus al abandonar la silla presidencial de la Sociedad de Medicina de Marsella, cumplido ya el tiempo reglamentario. Habló de la *teofobia científica y médica*, y lo hizo como cumple al franco y valiente breton que cuenta entre sus obras las del *Ateísmo*. Calificó á la sus dicha teofobia de *innoble y funesta* enfermedad; advirtió que después de haber escapado como por milagro el Ser Supremo de manos de los cépticos del siglo último, que al menos se dignaban reconocerle un tanto, ha venido á caer bajo la férula de los holgazanes, de los borrachos, de los comunistas y de los perdidos de nuestra época, que nuevos Prometeos se burlan de Júpiter y se conceptúan tan poderosos como él, pasando luego á manos de los frac-masones, otro tiempo tan piadosos con el gran arquitecto universal, etc., etc.; pegó en seguida con los doctores Molescott, Buchner, Vogt y Darwin, de quien dice que á pesar de su talento se ha empeñado en probar que *es una bestia* (como descendiente del mono); y cayó, en fin, como con una maza sobre MM. Littré y Robin, reformadores materialistas del *Diccionario de Nysten*. No deja de necesitarse valor para pronunciar

en la inquieta Marsella un discurso como el que nos ocupa. Creemos que hay allí más tolerancia que entre nosotros, sin duda porque hay mayor ilustración.

A los médicos de baños. En el último número de la *Revista de Administración* viene resuelta una consulta relativo al pago de derechos en los establecimientos de baños y aguas minerales, la cual copiamos íntegra para mejor inteligencia:

«CONSULTA.—Los concurrentes á los establecimientos de baños minerales, ¿deben pagar á los directores de los mismos cinco pesetas por consulta y papeleta, ó el abono de esta cantidad es solamente por la consulta, estando obligados á satisfacer aparte dos pesetas cincuenta céntimos por la papeleta?»

Contestación.—En esta consulta empezamos por decir, como en otra evacuada há pocos días: *Una de las reglas que deben tenerse presentes en primer término para la interpretación de las leyes es que cuando la letra de ellas es clara y terminante no cabe más que su estricta aplicación, sin tener para qué investigar la mente del legislador.*

Dice el art. 45 del vigente reglamento de baños y aguas minerales: «Los médicos directores percibirán cinco pesetas de cada una de las personas que concurran al establecimiento por la consulta á que se refiere el art. 54.»

Igualmente percibirán dos pesetas cincuenta céntimos por la expedición de la papeleta á que se refiere el artículo 56.

El art. 54 dice sobre la consulta: «5.ª Establecer horas de consulta diarias en su despacho, celebrando también otra diaria y gratuita para los pobres.»

El art. 56 dice sobre la expedición de la papeleta: «La inspección que corresponde á los médicos directores no será impedimento para que en los establecimientos balnearios puedan situarse otros profesores, ni hará obligatoria para los bañistas la consulta de aquellos, pero si la papeleta para el uso de las aguas, por la cual devengarán la remuneración que marca el art. 45 de este reglamento.»

Por consiguiente, está fuera de toda duda que el abono de las cinco pesetas es *por la consulta á que se refiere el art. 54*, solamente por la consulta: *é igualmente*, ó lo que es lo mismo, *además*, percibirán los médicos directores *dos pesetas cincuenta céntimos* por la expedición de la papeleta á que se refiere el art. 56.

Sabemos que esta cuestión es objeto de diversos pareceres entre los directores de baños minerales, y por eso debemos decir que los médicos directores de los establecimientos que han estado abiertos después de la publicación de este reglamento y han cobrado solamente cinco pesetas por consulta y papeleta, *han querido sin duda* hacer gracia de dos pesetas cincuenta céntimos á los concurrentes á los mismos, pues, á la verdad, no vemos la duda en la interpretación de los artículos que hemos transcrito.»

En todas partes se adelanta. Según nos cuenta un periódico, el ministro de Instrucción pública de Italia tuvo poco hace la ocurrencia de nombrar catedrático de medicina de la Universidad de Nápoles á un tal Valerio, hombre de los que ahora están en boga. Pero es el caso que al comenzar el flamante catedrático su primera lección, leyendo lo que al efecto le habían dado, estalló entre los estudiantes una espantosa silba. El tal catedrático ni aun había sido jamás discípulo... Se le había erigido en profesor como estamos viendo que se hace de un mal escribiente un embajador, de un portero que no sabe leer un conservador de museos y bibliotecas, de un fosforero un alto empleado y de un torero un administrador.

Clausura de una Universidad. Los tristes sucesos ocurridos en la Habana el 28 de Noviembre último han sido causa de que los estudiantes dejen de concurrir á la universidad, y por esta razón de que se cierre el establecimiento, suponemos que transitoriamente.

Invitación. Se ha invitado por el gobierno á los ayudantes médicos que deseen pasar á Cuba con el empleo inmediato, para que cuanto antes lo soliciten. Parece que el premio prometido no guarda proporción con el sacrificio, y ahí están para decidir la cuestión los que han ido de la Península en estos años últimos y tienen la dicha de existir.

Buena herencia. Gracias á la libertad que la ley inglesa concede para los testamentos, el Dr. Mac-Intyre acaba de recibir un alto testimonio de sus buenos servi-

cios profesionales. Una señora que falleció hace poco, le ha legado bajo este concepto 100.000 francos y 2.500 por ser su ejecutor testamentario.

Pocos ejemplos de estos se ven en España.

Recompensas dignas. Los dos profesores que han asistido al príncipe de Gales en su última enfermedad acaban de recibir la recompensa debida á su mérito. Sir W. Jenner ha sido elevado á la alta dignidad de la orden del Baño y el Dr. Gull á la de barón.

Aplaudimos sinceramente esta determinación, que honra sobremanera á la profesión, pues en Inglaterra los títulos y las cruces solo se dan por un verdadero mérito. En España, por el contrario, dentro de poco, cuando quiera premiarse alguna acción meritoria se tendrá que decir: «en recompensa de los servicios prestados por D. N. N., se le considera digno de no llevar cruz ni condecoración alguna.»

Comisión. Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que el subinspector de primera clase supernumerario, primer ayudante médico de Sanidad militar, don Bonifacio Montejo Robledo, y el médico mayor graduado, primer ayudante médico del mismo cuerpo, D. Gabriel Ramon y Adrover, pasen á estudiar las mejoras introducidas en el servicio sanitario de los ejércitos extranjeros.

Concesión. Se ha concedido una categoría de término de la Facultad de Farmacia á D. Antonio Sanchez Comendador, Decano de dicha Facultad en Barcelona.

Nos parece bien. Deseoso el claustro de la escuela de Medicina de Sevilla de rendir un tributo de singular aprecio á la buena memoria del Dr. D. Gabriel Tejada, ha resuelto colocar en la sala de sesiones un gran retrato del malogrado profesor con una lápida conmemorativa y dirigir á la viuda una carta de aprecio, en la que el claustro exprese los méritos de aquel distinguido catedrático y el sentimiento producido por su temprana muerte.

Rasgo filantrópico. Un periódico del Brasil dice que la emperatriz ha vendido su hacienda de Macao, cuyo producto destina á la libertad de esclavos.

El parto en las Indias. En un diario americano se lee lo siguiente:

«Cuando se inicia el parto en una india, esta y la partera (que en todas las tribus existe) se apresuran á buscar en la pendiente de una colina un lugar conveniente. Hallado este, clavan en la tierra dos estacas, que deben servir de punto de apoyo á la mujer durante el trabajo del parto. Después establecen un lecho con hojas y musgo, procurando hacerle lo más blando posible: hecho este, se coloca de rodillas sobre él y se abraza sólidamente á las dos estacas durante las contracciones uterinas. La comadre se echa tranquilamente cerca de la parturienta, y no interviene para nada en el parto si éste no se complica. El niño, al nacer, cae en el lecho de follaje, y la madre corta el cordón, espera á que se verifique la expulsión de las secundinas, y después se echa á su hijo á las espaldas, lo mismo que haría una mona, y vuelve á su choza. Y si en el camino encuentra algún riachuelo le atraviesa sin cuidado alguno.»

Tal es el parto entre las indias, bien diferente del de las mujeres civilizadas, siempre penoso.

Diferencia notable. El número de muertos en Toluca durante el año último ha sido el de 4.963 y el de nacidos 2.565.

Datos curiosos. Hé aquí algunos sobre una grave enfermedad que suele sufrir el pan, enfermedad casi desconocida hasta ahora y que nos interesa mucho por lo mismo que produce dolorosos accidentes.

Y decimos casi desconocida, porque aunque fué observada ya en París hacia 1843, hasta hoy no se ha estudiado como debiera, lo cual fué, dicho sea de paso, un punible abandono del gobierno de Luis Felipe I.

El *oidium aurantiacum* es la enfermedad de que nos ocupamos, la cual existe en el pan cuando en él se notan ciertas eflorescencias de la gran familia de las setas, aunque casi microscópicas, de un color rojo naranjado.

Mr. Dumas, el célebre químico francés, es quien ha analizado últimamente la enfermedad en cuestión por encargo especial de la administración militar francesa.

Observóse por primera vez, como ya hemos dicho, en París, en 1843, en una época de fuertes calores, por monsieur J.veille, quien le dió su nombre, y el gobierno, después de varias gestiones practicadas por algunos químicos, nombró una comisión presidida por Mr. Payen pa-

ra que estudiase la enfermedad y escribiese una Memoria. Es de advertir que casi todo el pan que por entonces se suministraba al ejército y á algunos establecimientos de beneficencia presentaba diariamente ese color rojo naranjado que señala la existencia del *oidium aurantiacum*.

La citada comision hizo bien poco, ignoramos la causa, para resolver el asunto, hasta que Mr. Dumas se encargó de realizarlo no hace muchos meses, y lo efectuó con éxito.

Hé aquí concretado en pocas líneas el resultado de sus investigaciones:

1.º Las vegetaciones cryptogámicas que se fijan en los tejidos de los animales producen muchas veces afecciones graves.

2.º La gran familia de las setas (hablamos vulgarmente para que todos nos entiendan) contiene un número considerable de especies venenosas.

3.º Los alimentos preparados de antiguo, y que presentan eflorescencias, han ocasionado en distintas ocasiones envenenamientos ó accidentes graves.

4.º Un gran número de observaciones hechas en Alemania, Francia y Bélgica ha probado que ciertas enfermedades de los animales deben atribuirse, sin género alguno de duda, al desarrollo de vegetaciones cryptogámicas en los forrajes.

Mr. Dumas propone para evitar el *oidium aurantiacum* del pan:

1.º La mezcla de un 50 por 100 de harinas buenas con las harinas sospechosas.

2.º Una disminucion notable del agua, demasiado grande hasta aquí, admitida para la confeccion del pan.

3.º Un aumento en la dosis de sal marina, que se usa generalmente por los tahoneros en la proporcion de tres kilos por cada 1.0.0 de harina seca.

Esta cuestion es demasiado interesante para que deba descuidarse.

El gobierno francés, en vista de los accidentes que ha producido durante los dos sitios de París el pan que estaba atacado de *oidium aurantiacum*, acaba de decretar que sea inmediatamente abandonado é inutilizado todo lo que presente señales de la enfermedad de que hablamos.

Es un asunto, en verdad, que merece llamar la atencion de los higienistas.

Nueva universidad. Parece que es cosa resuelta el establecimiento de una Universidad alemana en Straburgo, y segun la *Gaceta de Colonia* el curso empezará desde las próximas Pascuas.

Estadística. Segun el cuadro sinóptico que el doctor Joner de Washington remitió al secretario de la Asociacion americana de medicina, sacado con arreglo á los médicos de los Estados-Unidos que habian pagado contribucion durante el año 1871, resulta lo siguiente: el número de médicos alópatas ascendia á 39.070; de homeópatas, 2.961; de hidrópatas, 133; de eclécticos, 2.860, y dudosos, 4.774, que arroja un total de 49.798.

Es decir, que existe la proporcion de 16,8 médicos alópatas por 1 homeópata.

Ahora bien: siendo la poblacion de los Estados-Unidos de 39 millones de habitantes, resulta que para cada 1.000 habitantes hay un médico alópata, y un homeópata por cada 13.000.

Lo sublime en higiene. Cuando nuestros lectores vean construido un edificio peligroso é insalubre, no se permitan jamás decir que amenaza ruina ó que carece de condiciones higiénicas. Tales advertencias deben hacerse antes de que se construya, cuando no se sabe lo que va á ser... Luego, sea bueno, sea malo lo hecho, no toca á la higiene despegar su pico, aunque sobrevengan los mayores desastres. Por esta razon, son más insensatos los distinguidos médicos franceses, que despues de edificado el nuevo Hotel-Dieu le han hallado tales defectos que juzgan preferible destinarle á otros usos. ¡Qué tal será el entusiasmo cuando aplasta al buen sentido tan cruelmente!

Necrología. Ha fallecido en Barcelona el catedrático de aquella Facultad de Medicina Dr. D. Antonio Coca y Cirera, que ha gozado siempre de buena reputacion en el profesorado y escrito una obra recomendable de patología general. Así van desapareciendo los buenos catedráticos de nuestras Universidades. No faltará quien les reemplace bien ó mal.

VACANTES.

Lo están: La de médico cirujano de Baidés y Vianilla de Jaque (provincia de Guadalajara). Las solicitudes documentadas hasta el 40 de Marzo; no se marca en el anuncio la dotacion.

—Una de las dos plazas de médico cirujano de Zalamea la Real (provincia de Huelva); su dotacion 6.000 rs. del presupuesto municipal. Las solicitudes hasta el 40 de Marzo.

—La de médico cirujano de Almonacid (provincia de Toledo); su dotacion 4.000 rs. por asistir á los pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

—La de médico cirujano de Navalucillos (provincia de Toledo); su dotacion 4.000 rs. por asistir á los pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

—La de médico cirujano de Villareal (provincia de Toledo); su dotacion 3.000 rs. por asistir á 20 familias pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

—La de médico cirujano de Yuncler (provincia de Toledo); su dotacion 3.000 rs. por asistir á 60 familias pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Marzo.

—La de farmacéutico de Lerin (provincia de Navarra); su dotacion 1.600 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales por dar asistencia á 50 pobres.

—La de médico cirujano de San Asensio (provincia de Logroño); su dotacion 13.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta primeros de Marzo.

—La de médico cirujano de Gijón (provincia de Asturias); su dotacion 8.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 24 de Marzo.

—La de médico cirujano de Ibros (provincia de Jaen); su dotacion 4.400 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 15 de Marzo.

ANUNCIOS.

PREPARACIONES DE HOJA DE NOGAL CON IODO DE PABLO F. IZQUERDO.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 44 onzas, 16 rs.—*Pildoras de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 100 pildoras, 16 rs.*—*Pomada de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 8 onzas, 24 rs.*

Los señores médicos encuentran en estos preparados de formas de administracion al interior de un sabor muy grato, de accion fija y constante, y una forma para el exterior de excelentes resultados. Es mejor que todos los aceites de hígado de bacalao, por lo agradable del gusto y la más fácil asimilacion, y tiene ventajas inmensas sobre el jarabe de rábano. Al por mayor con rebaja, al licenciado en Farmacia, Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica, quien lo expende tambien al por menor; además, Carmen, 41; Preciados, 23; Desengaño, 10; Fuencarral, 13; Principe, 43. Sevilla, gradas de la catedral, botica. Bilbao, Ascao, 2. Pamplona, Esparza. Talavera, Lizana. Zaragoza, Rios. Valladolid, Huerta y Dr. Reguera. Rioseco, Fernandez. Avila, Rodriguez. (5)

HISTORIA GENERAL DE LA MEDICINA

POR P. V. RENOUEAU,

TRADUCIDA, ADICIONADA Y ANOTADA POR D. PABLO VILLANUEVA,
DOCTOR EN MEDICINA.

Un tomo en cuarto de cerca de 800 págs.

Se vende en Madrid, en las librerías de Bailly y Moya, al precio de 40 rs.

En provincias, al mismo precio en las principales librerías. (6)

El que desee vender con equidad una máquina electro-magnética, sistema anglo-americano, podrá dar aviso con su precio en la Redaccion de este periódico.

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.